

## El barrio de Mexiamora como espacio de la memoria local.

Andrea Vázquez López, Andrea Citlali Vázquez García, Alan Manuel Retana García y Felipe Macías Gloria<sup>1</sup>  
<sup>1</sup>División de Derecho, Política y Gobierno, Campus Guanajuato

### Introducción

El acercamiento al devenir del Barrio de Mexiamora en la ciudad de Guanajuato parte de un diálogo que se entabló desde finales del mes de mayo, del presente año, con el grupo de vecinos que se dieron a la tarea de organizarse con el propósito de mitigar la problemática de inseguridad que se agudizó en los últimos veinte años. El interés del estudio, por parte de los participantes, consistió en compartir y contrastar los aprendizajes escolarizados y los que circulan en el grupo social, ya que ambos son importantes a considerar para el reencuentro del presente y el pasado colectivo de una comunidad. Al respecto se busca recuperar de forma conjunta el papel que han tenido los vecinos no sólo en la salvaguarda de una parte de sus tradiciones sino también revisar la organización social que les ha ayudado a conservar, hasta la fecha, sus prácticas sociales para encontrar respuestas a las necesidades que enfrenta su barrio.

### Objetivos

La propuesta del trabajo procura visibilizar la memoria colectiva de un grupo de oriundos y residentes de más de tres años de vivir en el barrio; conocer las acciones que han implementado para la preservación de su patrimonio material e inmaterial; registrar las vivencias y sentires de los entrevistados para acercarse a su mundo cotidiano; encontrar los lazos que han establecido en el barrio para conformar la organización social; y, realizar un esbozo de la memoria del barrio.

### Metodología

Desde tiempos inmemorables el ser humano ha procurado dar salida a sus necesidades básicas, incluyendo la seguridad, así que los bienes patrimoniales fueron y siguen siendo un acto de posesión y regocijo para los grupos sociales de un territorio. De tal suerte que los bienes inmateriales y materiales de un barrio son productos de su cultura, como lo señala el estudioso Guillermo Bonfil Batalla, [...] *La cultura abarca elementos muy diversos: incluye objetos y bienes materiales que ese sistema social organizado que aquí denominamos pueblo, considera suyos: un territorio y los recursos naturales que contiene, las habitaciones, los espacios y edificios públicos, las instalaciones productivas y ceremoniales, los sitios sagrados, el lugar donde están enterrados nuestros muertos, los instrumentos de trabajo y los objetos que enmarcan y hacen posible la vida cotidiana; en fin, todo el repertorio material que ha sido inventado o adoptado al paso del tiempo y que consideramos nuestro —de nosotros— los mayas, los tarahumaras, los mixes [...]*<sup>1</sup> Por ende, el grupo social se debe a su devenir histórico que va dando movimiento al momento que lo toca vivir para proyectarse hacia el mañana. Lo cierto es que en ese diálogo entre presente, pasado y mañana, la colectividad debe adaptarse y darle viabilidad al espacio ocupado porque de esa relación depende su desarrollo. Al mismo tiempo, debe tomar en cuenta el acervo cultural que ha heredado y compaginarlo con los nuevos bienes patrimoniales ya sea de índole material e inmaterial que se encuentran en construcción dentro del tejido comunitario.

El presente texto se apoyará en las tareas que implica el estudio de campo<sup>2</sup> participativo porque permite llevar a cabo una mirada amplia y flexible de la realidad que se pretende atender en forma conjunta con un grupo social. De tal suerte que debemos emplear los cinco sentidos para lograr el acopio de información, así como el reconocimiento de las singularidades y referencias de los escenarios que conforman el barrio o localidad con el que se pretende colaborar. El espacio a atender, durante los recorridos, ayuda a reconocer las singularidades y referentes que dibujan los paisajes; en el mismo sentido, el acercamiento o acceso con los integrantes de la organización social se parte de la sinceridad, honradez y sencillez para solicitar apoyo y colaboración; amén de explicar los motivos por los que se pretende realizar el estudio, ya que, desde el primer contacto, es vital establecer un diálogo horizontal.

De ahí la importancia de la observación porque se mira la realidad con mayor atención y nos da las pautas para la recolección de datos relacionados con las formas de la vida cotidiana de los individuos de una colectividad. El mismo sentido tiene la entrevista con los actores sociales, sin duda, es el momento de interacción social, sobre todo porque equivale a una conversación cotidiana, aunque hay que tener en cuenta que presenta sus propios matices, el propósito de este cometido es obtener la mayor información que guardan los informantes sobre la vida del barrio y el entorno. En consecuencia, el presente trabajo queda enmarcado como un estudio correlacional de campo en donde se plantea la reflexión de la memoria de los habitantes voluntarios del barrio de Mexiamora, como ya se asentó, a través de entrevistas, contrastando las mismas con las fuentes escritas con la finalidad de elaborar la memoria colectiva.

No obstante, para lograr este cometido, es necesario auxiliarse de la oralidad, según Paul Zumthor [...] la comunicación oral cumple, en el grupo social, una función en gran medida externalizadora. Hace oír, colectiva y globalmente, el discurso que esta sociedad tiene sobre sí misma. Asegura así la perpetuación del grupo en cuestión y su cultura: por eso un vínculo especial y muy fuerte lo une a la "tradición", que es, en su esencia, la continuidad cultural<sup>3</sup> [...] Por consiguiente, la oralidad es la palabra viva (proceso de comunicación) que faculta las relaciones con el Otro y establece el diálogo para encontrar mecanismos y consensos de entendimiento. Al mismo tiempo, permite activar a la memoria colectiva, ya que hace referencia a la memoria ancestral, a lo reciente, a la permanencia, o bien, a la fugacidad. El recurrir a ella, corresponde a consultar un archivo que, aunque no esté escrita, se hace y se rehace de una generación a otra. La oralidad como fuente histórica es reductible a un discurso que transcribe los valores sociales de una forma específica en la inmersión socio histórica<sup>4</sup>.

Así que la memoria colectiva es una reconstrucción del pasado en el presente que conlleva significados conformados por los recuerdos colectivos que son compartidos por una parte del tejido social y que se conforman por un conjunto de saberes, hábitos, tradiciones, representaciones, simbolismos y significaciones<sup>5</sup>. Efectivamente, la memoria colectiva es, según Pierre Nora, [...] la memoria o conjunto de recuerdos, conscientes o no, de una experiencia vivida y / o mitificada por una comunidad viva de identidad en la que el sentimiento del pasado es parte integrante<sup>6</sup> [...] Otros estudiosos como Arón Cohen<sup>7</sup> agrega que hace referencia al mecanismo inmaterial que un grupo social alimenta tanto en sus tradiciones como en sus ideas o acuerdos en función del momento que viven porque reelaboran el ayer (cercano o lejano) a partir de las representaciones que circulan en el tejido social en función de los intereses del grupo que acude a ella, como sería el caso del Barrio de Mexiamora a través de las entrevistas.

Así tenemos que la organización social emerge desde el momento en que el ser humano se ve obligado a interactuar con su entorno, ya que, de esa relación no sólo ha dependido los alimentos, el abrigo, la protección, el aprendizaje, la creatividad sino también la pertenencia a un grupo, es decir, se hace referencia al conjunto de personas que cohabitan un territorio que comparten opiniones, valores, intereses, sentimientos, inquietudes, problemas y visiones del mundo que les permite actuar en momentos de crisis e incertidumbre; planificar las estrategias para dar respuestas a las problemáticas que enfrenten en su vivir cotidiano. En este contexto se hace un breve recorrido sobre el devenir tanto de la ciudad de Guanajuato como del Barrio de Mexiamora.

## La Ciudad de Guanajuato y el Barrio de Mexiamora.

Localizada en el bajío mexicano, Guanajuato<sup>8</sup>, es una ciudad que nace en el seno de las vetas de minas y entre cerros con manchados verdes por lo que una vez fueron bosques de encino. La urbe tiene una población de ciento noventa y cuatro mil quinientos habitantes, se encuentra ubicada al Norte con 21° 14', al Sur con 20° 50' de latitud Norte; al Este 101° 04' y al Oeste 101° 25' de longitud Oeste. Situada a los 101 grados 15' 20" al Oeste del Meridiano de Greenwich y a los 21 grados 01' 01" de latitud Norte. La altura sobre el nivel del mar es de 2,000 metros. El territorio del municipio tiene una extensión que asciende a 996.74 kilómetros cuadrados. Su área territorial representa el 3.28% de la superficie total del estado. Entre los municipios con los que limita están: al Norte San Felipe y Dolores Hidalgo; al Sur se encuentran Salamanca, Irapuato y Silao; al Este de nuevo con Dolores Hidalgo y al Oeste con Silao, León y San Felipe<sup>9</sup>.

De acuerdo a la apreciación del estudioso Pedro González en su libro escrito en el año 1907, manifiesta que [...] según el ingeniero Aguilar, la altura sobre el nivel del mar es, en el atrio de la parroquia, 1991 m; en el muro

de la Presa de la Olla, 2 060 m, como la más alta altura; en el observatorio astronómico del Colegio del Estado, 2 116 m; en el jardín del cantador, 1 963 m, y en la plaza de Marfil, 1 904 metros como la más baja altura<sup>10</sup>[...] Por lo que corresponde a su hidrología, el río de Guanajuato es el principal caudal, formado por las siguientes vertientes: El torrente de la Presa de la Olla en la cañada de los cerros de La Bufa y Calderones, y en la que forma la Presa de San Renovato, compuesta de las cañadas de los cerros de las cocinas, las de la Purísima del Cedro, la de la izquierda y la de la derecha, por el cerro de Los Loseros y el de La Bolita.

Siguiendo el acontecer del actual territorio, Guanajuato se caracterizó en tiempos antiguos por un ecosistema que estaba robustecido por la vegetación nativa y sin ninguna alteración humana, sin embargo, por los nombres que aún persisten en su entorno, llegaron a establecerse dos asentamientos de población, uno por parte de los nahuas y otro por otomíes, posiblemente los antecedentes más lejanos quedarán a nuestra ciudad: Paxtitlan “lugar del heno” y el Cerro del Mo-o-til “lugar de metales”<sup>11</sup>. A la postre, los purépechas le dan otro nombre a las nuevas tierras donde se asentaron, Quanax-huato, que tiene por significado, el lugar montuoso de ranas, por dos figuras que esculpió la naturaleza en la zona de Paxtitlán, hoy Pastita<sup>12</sup>. Más tarde el territorio fue ocupado intermitentemente por las naciones denominadas chichimecas hasta el siglo XVI cuando se edificaron presidios para la protección de la población que [seSALE] empezó a asentarse en los minerales<sup>13</sup> de lo que será la ciudad de Guanajuato

Desde el siglo XVI, la intromisión y agresión del hombre blanco se fue instalando en tierras guanajuatenses a partir de 1546, los invasores se reparten las tierras de nuestros pueblos originarios o solicitan a la Real Audiencia el poder tomar como suyas las tierras que para ellos eran nuevas. Quanaxhuato postrada ante los españoles, como otros territorios adyacentes, pasaron a manos de personajes como Rodrigo Vázquez, por parte del Virrey Antonio Mendoza, quien con poderes de la Corona Española, pudo ejercer el derecho de repartir los territorios de los pueblos originarios<sup>14</sup>. A la postre construyeron fortines en defensa de la futura ciudad para contratar a los indígenas que se resistían a la invasión y que impedían la naciente industria que daría origen a lo que hoy es la ciudad de Guanajuato.

La actividad minera durante los tres siglos de colonia trastocó diferentes ámbitos y aspectos de Guanajuato, entre ellos, la expansión demográfica y la planeación de los asentamientos para los nuevos habitantes. Las grandes masas de tierras ricas en minerales y con gran potencial humano se constituyeron como Haciendas de beneficio<sup>15</sup>. Las haciendas se hicieron núcleos económicos en los que se daba la extracción y tratamiento de los minerales, y por ende se dio alojamiento no solo a los administradores, si no también empezaron a vivir los trabajadores.

Para el siglo XIX inicia una decadencia de la industria de la minería entre ellas el complejo refinamiento de metales. La energía en el continente americano era de un coste muy alto, las sequías paulatinas, las epidemias, la escasez de mercurio y su subida de precio, así como la inestabilidad política del territorio<sup>16</sup>. Esto de una u otra forma afectó el desarrollo urbano, de Guanajuato y se inicia prácticamente con la desintegración de las grandes propiedades.

Las nuevas unidades habitacionales, fueron resultado del carácter fragmentario de las Haciendas. Las sumas de las propiedades hacen que florezcan poco a poco los coloridos, algunos estrechos, otros amplios, de adobe o piedra, los tradicionales barrios guanajuatenses. Llanitos de Salgado, Dos Ríos, Tepetapa, Pardo, El Tecolote, Bellavista y Mexiamora serían los primeros barrios constituidos. Dentro del contexto del siglo XIX la ciudad de Guanajuato y por ende el Barrio de Mexiamora continúan entretejiendo su devenir.

## El Barrio de Mexiamora

Mexiamora, nuestro lugar de estudio lo podemos encontrar en los registros bibliográficos y en el mismo espacio físico con diferentes denominaciones. Algunos la escriben “Mejiamora”, como imaginamos que fue por la unión de los apellidos Mejía y Mora. Otros más la recuerdan como Plaza Acosta, como en algún momento algunos consideraron que se debía llamar, por ser el lugar de nacimiento del primer aeronauta mexicano. Y la gran mayoría, así como las instancias oficiales le han reconocido como Mexiamora<sup>17</sup>.

Mexiamora en sus inicios fue un molino para la extracción del mineral. Como los demás molinos debió tener un aspecto siniestro y poco atractivo. La zona debió contar con un enorme patio en donde se practicaba el método de azogue que consistía en que dos mulas apoyaban a la trituración de la piedra extraída de la mina, para posteriormente pasar al lugar en donde se extendía, pulverizaba y se les vertía mercurio, para pasado un lapso de tiempo extraer el metal<sup>18</sup>.

Ya para el siglo XIX empezaron a construir algunas de las propiedades que rodean la plaza principal y que hoy son parte del catálogo de inmuebles registrados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por tener más de 100 años en pie<sup>19</sup>. De estas propiedades podemos sacar conclusiones de que fueron erigidas en los años en los que se van desintegrando los grandes complejos de las haciendas de beneficio. En 1875 todo Guanajuato vive una nueva reorganización en cuanto a la edificación de las casas. La autoridad municipal decide integrar los cuarteles y manzanas, Mexiamora queda designada como quinta manzana y como cuartel número tres<sup>20</sup>.

Para los últimos años del siglo XIX Guanajuato comienza un proceso de transformación, nuevas edificaciones tomarían el espacio público y una nueva visión trastocaría la vida de esta ciudad. Entre esos cambios sustanciales está el arribo de arterias que transportarían la red de agua a los barrios guanajuatenses. Para 1887 Mexiamora sería uno de los barrios beneficiados por la nueva infraestructura<sup>21</sup>. Al día de hoy podemos encontrar vestigios de estos cambios sustantivos con los cuatro hidrantes aún existentes en el barrio. Un predecesor de esos hidrantes es la misma fuente que era utilizada para tomar agua por parte de las denominadas agüeras, y es muy probable que se haya instalado también a finales del siglo XX<sup>22</sup>. La fuente de cantera verde y una pileta sencilla es el corazón arquitectónico de Mexiamora.

A inicios del nuevo siglo Guanajuato sufre uno de los mayores desastres naturales de su Historia. La inundación de 1905 marca a la ciudad de Guanajuato. La altura del agua para algunos edificios sobrepasa los dos metros. Mexiamora no queda exento del desastre, es parte de este suceso por la localización de las placas que recuerdan el evento en dos de sus entradas: Estacionamiento del Hinojo y por la subida a Mexiamora lateral al teatro principal. Salvador Santamaría Cruz, vecino del barrio, comparte las vivencias que tuvo desde la segunda parte del siglo XX, la ciudad de Guanajuato se encontraba en una situación socio económica crítica, a pesar del esfuerzo que la población realizaba para salir adelante.

Para el año de 1966, recuerda Salvador Santamaría se instala la Escuela Aquiles Serdán en Mexiamora, antes localizada en el Barrio de Tamboras y que llevaba el nombre de el mismo callejón. Continúa nuestro informante que las calles de Mexiamora lucían un empedrado muy sencillo, en donde la gente con facilidad puede tropezar, a la par pasan las mulitas que cargan la leche que ha de alimentar el desayuno de los residentes de este ya colorido barrio. Junto a estas mulitas la modernidad no deja de azotar a Guanajuato, por su plaza avanzan los automóviles que han de desembocar al lado del Teatro Principal.

En las siguientes tres décadas Mexiamora tendrá su segundo máximo esplendor en cuanto a desarrollo cultural, se dan los pasos de Lope de Rueda; grabaciones de distintos artistas en el sitio; eventos del Festival Internacional Cervantino; exposiciones culturales y artísticas; grabaciones de películas, entre otras muestras culturales. Para principios de los noventa inicia un proceso de merma y afectación a la comunidad de Mexiamora, por diversas situaciones: el encarecimiento de la zona céntrica provoca migración de grupos familiares, las nuevas generaciones no se arraigan a su lugar de nacimiento, un número considerable de propiedades pasan del uso casa - habitación - familiar al uso de arrendamientos a personas externas, arriban al lugar extranjeros que tienen por visión explotar la zona de manera turística y crean centros de hospedaje, concluyen los recuerdos de nuestro entrevistado.

A pesar de las dificultades que el barrio ha enfrentado durante las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI, sigue siendo el refugio de la tradición, de la memoria colectiva de un Guanajuato que se aferra a no irse y que ha repelido y ha ido superando las dificultades por las que atraviesan nuestras ciudades que dependen de las actividades turísticas. Mexiamora es quizá para el visitante o para el que cruza el nudo de callejones, únicamente son para su ojo, casitas coloridas, una fuente, una escuela, un empedrado rosa, empero para el que disecciona y escucha a los que han residido por generaciones y, quieren que perdure su comunidad, es su primer lugar de encuentro con los Otros, sus mejores momentos, su vida.

## Aspectos Sociodemográficos

El estudio arroja datos interesantes respecto de los habitantes del Barrio de Mexiamora en cuanto a su movilidad, su nivel educativo, sus derechos como lo son la salud y la infraestructura digna del barrio que incluye sus propias casas habitaciones. La población ha tenido cambios en los últimos años y tuvo un decrecimiento por la pandemia vivida en los años 2020 y 2021. Aproximadamente son más de 370 personas las que habitan el lugar, estos datos los tomamos a partir de las personas que debieron de asistir a la casilla instalada en la escuela primaria de Mexiamora<sup>23</sup>, ciertamente no se contempla a toda la población, así mismo este rango poblacional de la casilla cubre lo concerniente a la Plaza de Mexiamora, Cerrada de Mexiamora, la Bajada de Balcón largo, la línea hasta la casa de Pita, la segunda bajada por el Callejón de Hojarasca, pero deja afuera algunas zonas que corresponden a la misma, sobre todo de las partes altas del barrio.

La gran mayoría de la población ronda los 40 años, es muy escasa la joven que ya está asentada de manera permanente. Los habitantes más jóvenes en su mayoría son residentes de manera temporal por sus estudios, asciende a más de 140 personas en voz de los propios habitantes permanentes. Con la pandemia se han quedado a lo mucho cuatro o cinco estudiantes. Es un segmento del escenario de Mexiamora que se ha integrado al barrio, tanto que han participado en el combate de las problemáticas que aquejan a la comunidad como lo es la inseguridad. Al respecto, el vecino Juan Salinas, nos comparte su sentir: [...] *Como estudiantes sí se han integrado [...] y los han incluido dentro de la situación de vigilancia [...]. rentamos a muchachos estudiantes...*<sup>24</sup> [...]

El vecino Miguel Soto, nos comparte sus vivencias de por qué decidió albergarse en el barrio, al mismo tiempo, narra su participación para atender la problemática de la inseguridad: [...] Si es distinta la vida en este barrio que en cualquiera de los otros barrios de la ciudad lo digo por experiencia de vivir en otros cinco barrios como estudiante, pero como que aquí se conserva mucho el ambiente de comunicación con los vecinos, a diferencia de otros barrios, aquí la gente se conocen, sigue viviendo gente de aquí...no me costó mucho adaptarme, al contrario fue muy bonito... nosotros como estudiantes nos dimos a la tarea de hacer cartografía del barrio para hacer estrategias de seguridad... la inseguridad se vino aumentando y fue cuando decidimos hacer juntas de vecinos, algunos nos reuníamos con la maestra Caro, y yo y otros compañeros-jóvenes estudiantes íbamos a estar coordinándonos en estas estrategias de seguridad<sup>25</sup> [...]

La población extranjera ha ido en crecimiento en los últimos años, al día de hoy podemos encontrar un aproximado de 15 residentes extranjeros permanentes, los cuales en su mayoría no se han arraigado al espacio y han sido ajenos a la comunicación con los oriundos, y en algunos casos han adquirido las propiedades para arrendarlas a otras personas. La maestra Carolina Barrajas expresa su sentir y esboza una posibilidad de que se integren a la comunidad: [...] ha venido mucho extranjero y las han comprado, no tienen el mismo pensar, el mismo sentir que nosotros y tenemos que también a ellos empezar a jalar para que también sientan ese sentido de pertenencia [...] porque ahora que ya es gente nueva en una palabra, se le da a odiar con los que no son de aquí y viven en una época [...] pues actual, no saben nada de lo anterior ni han sabido conservar nuestra tradición<sup>26</sup> [...]

Una problemática más es la emigración de los oriundos del barrio a otras partes del país y de la misma ciudad por la subida de los costos de vida en la Zona Céntrica de Mexiamora. Los familiares han optado por ubicarse en zonas más económicas o priorizando la búsqueda de servicios que en la zona céntrica no se encuentran. El morador Juan Salinas, explica la situación, [...] Pues es el cambio natural, buscar primero la situación de las rentas porque eso es muy caro la renta, no. La gente se empieza a ir a otros lados se empiezan a crear las nuevas viviendas en el otro Guanajuato que hablo y por eso la gente emigra<sup>27</sup> [...]

Los núcleos familiares con los cuales tuvimos acercamientos hablan de un grado de estudios de licenciatura, la gran mayoría tuvo la oportunidad de educarse en la Universidad de donde son oriundos, la Universidad de Guanajuato. A excepción de tres personas que dejaron truncados sus estudios por cuestiones económicas o por ya no tener el gusto de estudiar. Entre ellos se encuentran licenciados, maestros, arquitectos, ingenieros, artistas. Podemos hablar, como ellos se reconocen, que su barrio se puede clasificar como clase media (baja y media) y consideran que es el mismo estatus socioeconómico de cómo se conforma la población de Guanajuato Capital. Así opinan:

[...] Yo soy egresado de la Universidad de Guanajuato. Terminé la carrera de artes plásticas<sup>28</sup> [...]; [...] Vivo aquí desde hace cuatro años, pero desde 2010 me vine a estudiar la carrera de Arquitectura<sup>29</sup> [...]; [...] Éramos personas en las que no creían, que no creían fuésemos a hacer algo porque nos decían vagos y aquí hubo ingenieros, arquitectos, de todo un poco<sup>30</sup> [...]; y, [...] Mi hermana y yo nos quedamos hasta sexto de Primaria ya no quisimos continuar con nuestros estudios y empezamos a ayudarle a mi mamá<sup>31</sup> [...]

### Aspecto socioeconómico.

Históricamente, la ciudad de Guanajuato ha tenido una amplia tradición industrial como base en su economía, específicamente en la extracción minera de sus vetas de plata y oro. Las últimas décadas, la minería se ha quedado estancada y tomo el relevo el sector terciario, centrado en los servicios de turismo, educación y administración. Algunos de nuestros entrevistados, durante nuestro trabajo de campo, manifestaban sus recuerdos de la infancia respecto del empleo que preponderaba en ese momento, reafirmando que al menos en algunas zonas del centro de la ciudad el empleo de minero era lo usual.

Bejamín Nieto, insiste en la importancia de la actividad minera, no obstante, también nos acerca a la economía de subsistencia que se genera a nivel interno del barrio, lo que ahora se denomina trabajo informal: [...] *Bueno normalmente la vida de parte de la gente que trabaja era la mina, la mayor parte, otros se dedicaban al comercio, porque no tenían un lugar fijo, había unos que sí, pero había personas que sí, sí, pero [...] pero normalmente era comercio ambulante*<sup>32</sup> [...]

Hace unas décadas en el barrio de Mexiamora había muchas personas que tenían nobles oficios que proporcionaban servicio dentro y fuera del barrio. Enrique Sandoval, nos introduce al mudo artístico del barrio. [...] *Mi papá era músico, tocaba el violín. Era escultor, en ese tiempo era muy socorrido la cosa tanto de la música, cómo de la escultura, ya que aquí en Guanajuato no había muchos talleres y los grupos o ensambles eran contados, éramos en esa época lo mejor de Guanajuato. Entonces él integraba un conjunto y él tocaba el primer violín*<sup>33</sup> [...]

Por su parte, Carolina Barajas, nos acerca a las profesiones que desempeñan los vecinos cuando fue niña, va desde su propia casa, contrasta oficios y comercios que alberga el barrio: [...] *Mi papá era contador, él trabajaba en Irapuato, en la cigarrera la Central del Águila y mi mamá trabajó en la Secretaría de Educación Pública, aquí en Guanajuato [...] La mayoría pues eran taxistas, eran mineros, maestros, pues albañiles, había una que otra persona que tenía alguna carrera universitaria y sobre todo este tenían tiendas, vendían panaderos, etcétera, sí, más o menos, a lo que yo me puedo acordar*<sup>34</sup> [...]

Bejamín Nieto, complementa los quehaceres a que se dedicaban los vecinos, también resalta el arte de la madera y del hierro. Así como la persona que ejercía las tareas del periodismo: [...] *Mi papá era ebanista, también trabajaba lacarpintería era conocido como el maestro Nieto, mi mamá se dedicaba al hogar, Ignacia Mendoza.* "Herrería, acá había un señor que se llamaba Mauro Serrillo, tenía herrería y tornero en realidad muy bueno el hombre, el periodista había otro, un soldador ese también, Benito creo que se llama Benito, pero sí, era un soldador muy bueno"<sup>35</sup> [...]

El recuerdo de Juan Mario Salinas, no sólo nos acerca al oficio del sastre o el de los músicos, sino que nos va describiendo en que casas vivían los moradores, ubicación de unas de las tiendas de abarrotes que fue la principal en la localidad y el actual destino de esas casas: café, hostel y restaurante: [...] *en la familia Guerrero su esposo de la señora ahora tenía una cuestión de que era sastre posteriormente en más adelante también había otros hasta de Jesús Rocha la familia Rocha qué más había por aquí los músicos a perdón en esta casa está dividida en dos la parte de allá había un historiador que era el maestro se me fue [...] se me fue el apellido, pero [...] Arenas aquí, él falleció, ya después la rentaron a otra gente, le digo ahorita están los dueños originales en esta amarilla, pero pues en aquellos tiempos se rentaban las casas como a la gente que venía paga verdad, abajo tenemos también en la Casa Blanca la familia Valdez eh acá pues quién más estaría la familia Barbosa, la familia Barbosa todavía existe la maestra ahí vive la maestra Barbosa y enfrente compraron pero ahí si no sé quién compraría esta casa como que la dejaron un tiempo fuera, esta Cuca Guerra vivió en la mera esquina donde está ahorita un hostel, aquí enfrente donde dice el café Luna era una tienda, una tienda de abarrotes se llamaba Cuquita la señora posteriormente ella muere, se queda un hijo a*

*seguir con la tienda pero decae la tienda empezó a ya a irse ya por la parte de delante de la mamá éste el hijo ya no le hace mucho caso a la tienda y se van<sup>36</sup> [...]*

Al paso del tiempo el paradigma del sector económico se ha ido cambiando donde la ciudadanía comenzó a estudiar licenciaturas, a su vez, fueron disminuyendo los oficios, aspecto que es interesante, ya que también ocasiona el cambio de actividades económicas, las mujeres van adquiriendo profesiones, por consecuencia, comienzan a dejar el trabajo del hogar, podemos pensar, de acuerdo al análisis de las entrevistas el cambio de empleos y profesiones va desplazando a la población joven del barrio a otros espacios dentro de la ciudad o fuera de ella. A su vez, el barrio va ser ocupado por estudiantes que vienen de los otros municipios de la entidad y solo permanecerán durante los ciclos escolares.

En resumen, desde la percepción de los entrevistados, el paisaje del barrio ahora hay más casas en renta y menos familias. Los que han permanecido realizan diferentes profesiones y oficios. Es importante hacer énfasis respecto a la apreciación que tuvimos en el primer contacto con los entrevistados, podríamos decir que se mantiene porque cuentan con un nivel económico estable, por tanto, el resto de los habitantes del barrio que no fueron entrevistados, desconocemos su situación socio económica, empero, la infraestructura en donde viven muestra una desventaja con relación al entorno de la plazuela. Para los entrevistados, los callejones con una infraestructura más deteriorada, es de donde personas suelen dedicarse a delinquir, sobre todo jóvenes.

## La Organización Social.

Al respecto, autores como Gilles Ferréol<sup>37</sup>, asienta que la organización social desde una óptica simbólica, refiere a los sistemas más o menos organizados de representaciones, actitudes, estándares, con una fuerte carga afectiva, según los cuales se estructuran, a un nivel mayoritariamente implícito, percepciones, visiones, convicciones y comportamientos. Por lo que corresponde a la noción de organización comunitaria<sup>38</sup> atiende los problemas sociales en su dimensión colectiva y requieren soluciones colectivas. Actúa principalmente en y desde una comunidad incluso cuando interviene en la aplicación de políticas públicas. Se apoya en el potencial de cambio y la capacidad de innovación de la comunidad a partir de la identificación de necesidades o problemas que generan tensiones en el entorno comunitario.

Por lo que corresponde al Barrio de Mexiamora su práctica organizacional queda enmarcada en la referencia antes citada, con la singularidad de que surge a iniciativas por un grupo de vecinos como consecuencia de las necesidades de inseguridad que la localidad empezó a padecer desde la segunda década del siglo XXI. Sin duda, el modelo de organización del barrio de Mexiamora, queda fuera de las organizaciones tradicionales con sus políticas, económicas, educativas, empresariales, culturales o ambientales. Sin embargo, la organización del barrio comparte ciertos rasgos con los modelos que han mantenido los pueblos originarios o los campesinos<sup>39</sup> como es la consulta, el conceso para atender los problemas que enfrenta y la inclusión para todos.

El barrio no había requerido una formación de vecinos como tal reconocida como organización, puesto que el tejido social con anterioridad era más cohesionado y existía una comunicación como apoyo más fluido. Es a partir del surgimiento de problemáticas como la inseguridad cuando se empiezan a visibilizar la necesidad de reencontrarse y de reagruparse. Había un tejido social, pero ya debilitado por los diferentes factores ya explicados.

En el año de 2010 sin ningún tipo de respaldo jurídico los vecinos ven como una buena forma el comenzar a organizarse para empezar a generar consenso entre algunos temas de la comunidad y como una plataforma para poder desahogar posibles temas que pudieran repercutir a todos. Finalmente, este órgano se disuelve y en 2018 se crea el Comité de Seguridad Vecinal coordinado por la Maestra Carolina Barajas. De esta organización vecinal se subdivide en dos apartados: el apartado de seguridad vecinal conformado por 40 vecinos, es decir 40 casas junto con sus familias y el grupo de seguridad estudiantil que lo conforman los estudiantes. Las cuarenta personas están distribuidas a lo largo de toda la plaza principal y los callejones interconectados con Mexiamora. Así mismo la Maestra Carolina mantiene comunicación con un representante de cada Callejón, en total tienen a 12 callejones y a toda la plaza interconectada.

Todos los vecinos de este comité están interconectados por medio de la mensajería instantánea WhatsApp. Y la maestra Carolina es la única que se encuentra en ambos grupos, tanto el de estudiantes como el de vecinos. Para poder pertenecer al grupo de vigilancia de estudiantes se requiere mínimo un contrato de un año en Mexiamora, para poder tener la certeza de que apoyarán y se integrarán a las actividades. Para los vecinos no es obligatorio pertenecer, pero para todos los entrevistados es algo muy positivo ver esta nueva organización en pie para la protección de ellos y de sus familias.

Al respecto, la Maestra Carolina Barajas, explica que [...] Con gente de aquí y con estudiantes también, pero siempre yo he sido la persona que a partir de que yo me jubilé, estoy que con el de la luz, para todo el beneficio de lo de aquí. Este grupo está conformado con una persona de cada callejón, con una persona que quiera trabajar<sup>40</sup> [...] El vecino Salvador Santacruz, asienta los valores que aún perviven en el barrio: [...] Los vecinos nos conocemos y nos respetamos a solidaridad que se anda metiendo quién sabe quién por allá a tal persona, rápidamente se le llama a la seguridad, y van los de aquí y los de allá avisándonos por WhatsApp el lenguaje moderno y “A ver, váyanse ahorita, por un lado y por otro” y luego salen los señores, no salimos con la escopeta como si fueran el viejo oeste, pero si salimos a ver qué pasa, por ir a ver quiénes están, qué se llevan, siempre hay mucha, hay mucha solidaridad y que alguien esté en enfermito, lo visitamos y si hay que cargar, pues cargamos, hay un trabajo de comunión entre los vecinos yo así siento<sup>41</sup> [...]

Por su parte Benjamín Nieto resalta la importancia de las reuniones para evaluar las estrategias que han implementado: [...] Estamos volviendo a comunicarnos, hay comunicación de que cuando haya algún percance los que estamos comunicándonos inmediatamente tener reuniones con autoridades, nosotros mismos hemos tenido reuniones para practicar las situaciones cómo, cómo ha ido mejorando, poquito, pero estamos mejorado. Cada día bastante<sup>42</sup> [...]; Tomás Caballero, explica las aportaciones que tienen los vecinos para apoyarse recíprocamente entre ellos: [...] A mí me gusta el hecho porque la idea fundamental era la seguridad, contar con gente para decirle a los estudiantes, sabes qué en esta casa vive fulanita, si llegas a tener un problema llega aquí, él es paramédico, él es ingeniero, él sabe. Cada quién su área pero que sepan que pueden contar con la persona<sup>43</sup> [...]; Miguel Soto, resalta la importancia de las reuniones y precisa la forma en que se coordinan con las autoridades: [...] Pues trabajamos en conjunto con la policía, sobre todo la maestra Caro, pues hacíamos juntas. De hecho, con, con los policías que están aquí, en esta sala hemos tenido como varias reuniones, 4 reuniones con los policías ya con ellos también trabajamos en conjunto. Nos decían pasa eso, hagan eso, absténganse de, de correr más peligro y también ellos se comprometían hacer más rondines a estar más atentos a contestar las llamadas. No dejarnos olvidados y también sirvió<sup>44</sup> [...]

Como se puede apreciar en las voces de los entrevistados, su reciente organización social para salvaguardar la seguridad de las personas del barrio, acude a la memoria colectiva para volver a reencontrarse las prácticas sociales de solidaridad, de amistad y apoyo recíproca que existió entre las familias más o menos hasta la década de los ochenta del siglo XX.

### **Estrategias colectivas para seguridad vecinal.**

Las acciones que se han emprendido son el poder realizar trabajo de cartografía entre estudiantes residentes de arquitectura y vecinos que conocen bien la zona, para poder encontrar puntos rojos de delincuencia, zonas críticas por su infraestructura decadente, así como puntos estratégicos para poder instalar cámaras y botones de pánico; a lo largo de todo el año de 2019 se les dio a todos los residentes un silbato, instrucciones de que tres silbidos para que los vecinos salieran a socorrer a la persona que estuviera en problemas; instalaron casas en donde las personas que no se sintieran seguras por una situación de delincuencia pudieran ingresar para refugiarse.

Miguel Soto, explica parte de las medidas que implementaron para recobrar la seguridad de las personas del barrio: [...] Pues coordinamos entre estudiantes y adultos, pues se hicieron varias acciones concretas, para empezar, pusimos alarmas, así como de, instalamos alarmas en el barrio para cuando hubiera algún siniestro, poder activarlas o sea había gente que tenía el acceso a las alarmas y veía que pasaba algo se activaban y salíamos todos. Se instalaron cámaras, este, les dimos silbatos a los muchachos por si sentían inseguros pues que silbaran, por un tiempo si se frustraron algunos asaltos, pero pues ya después como que la gente los estudiantes preferían este irse del barrio a seguir rentando aquí, como que ya cómo se iba haciendo más



inseguro preferían antes mejor renta en otro lugar<sup>45</sup> [...]; Juan Mario Salinas, comparte la forma en que interactúa con la Mtra., Carolina Barajas, responsable del grupo y cómo contribuye en la seguridad del barrio: [...] pues nos ponemos de acuerdo con ella, ella junta a las gentes a las que cree sí que pueden ayudar, este yo le digo yo, yo en lo personal hablé con ella para ver cómo, cómo está la situación y trato, trato, trato de, de inmiscuirme ahí porque yo dentro de mi situación, de mi trabajo antes no tenían, tiempo yo llegaba ya tarde ya lo que quería era ya terminar el día. Ahorita si ya empiezo ya a tener un poco más de tiempo para inmiscuirme con ella y ver los problemas, en dónde están las cámaras, este, con quién hay que ir recorrida toda esta situación porque ella me informa como “oye pues fíjate cómo ves esto” a las gentes que conoce, también les dice lo mismo a ver cómo nos vamos a organizar si la gente quiere cooperar para las cámaras y todo eso<sup>46</sup> [...]

Esta nueva reorganización de los vecinos del barrio de Mexiamora ha permitido a la comunidad reintegrarse y volver a establecer lazos en beneficios de ellos mismos. Ejemplo de ello es retomar las prácticas sociales que están relacionadas con los acontecimientos socio religiosos como fue la participación en el concurso de altares para la fiesta del Viernes de Dolores donde se dieron cita los vecinos para la elaboración del suyo y como recompensa a su esfuerzo obtuvieron un reconocimiento por los organizadores del evento: [...] *Participamos en el altar a la virgen del viernes de Dolores, fue muy bonito estar de nuevo juntos, y para ser nuestra primera ocasión no estuvo mal nos ganamos el segundo lugar como el mejor altar de los barrios de Guanajuato*<sup>47</sup> [...]

### La vida cultural y recreativa.

El Barrio de Mexiamora, como se aprecia en los entrevistados, tiene la singularidad de ser lugar sumamente familiar, con tradiciones y costumbres que han construido con el paso del tiempo, sin duda alguna, su cultura aún subsiste porque los oriundos que continúan en el barrio siguen manteniendo las prácticas sociales de solidaridad, respeto, fraternidad y apoyo que se ha transmitido por generaciones. De ahí que los actuales moradores apelan a reencontrarse con su herencia sociocultural inmaterial como lo expresa Benjamín Nieto: [...] *Un barrio muy tranquilo, nosotros de niños andábamos en la calle hasta las nueve de la noche, nos llamaban a todos, pero era una buena palomilla de niños, jugábamos sin ningún problema, ni nada de cuestiones de dinero nada más. Corríamos, hacíamos carreras de allá de Tanganitos, unos por allá y otros por acá, por Perros Muertos, a ver quién llegaba ahí a la esquina de la casa, debían llegar ahí cada quien, por el callejón, era el recorrido. Salíamos a jugar como a las siete de la noche, a las siete de la noche y terminábamos como a las ocho y media, nueve de la noche hasta las que nos llamaban a todos los chiquillos*<sup>48</sup> [...]

La cultura material que han tratado de preservar con el paso del tiempo no es lo único admirable de la Plaza con las edificaciones históricas y su fuente, ya que dentro de lo que cabe, se encuentra en buen estado. También hay que mencionar que los habitantes del barrio, como es el caso de los entrevistados, lograron una superación personal gracias al esfuerzo del trabajo, como lo hicieron los que los antecedieron que lograron un lugar a nivel local, estatal y nacional. Así tenemos figuras del barrio como el Compositor Jesús Elizarraraz. Tomás Caballero, asienta la composición: [...] *Se llama tierra de mis amores, es famosa esa canción, él venía cuando estaba en México traía su grupo y le hacían aquí homenajes a él, ahí hay una placa*<sup>49</sup> [...]; Salvador Santamaría Cruz, resalta la persona de Benito León Acosta, quien voló el globo aerostático: [...] *Es una Plaza como les digo, familiar. Aquí por ejemplo nace el primer hombre que voló el globo aerostático en nuestro país, que es Benito León Acosta que nació aquí en frente, Benito León Acosta él es de la familia descendiente de la familia, de la mamá de Diego Rivera que eran los Barrientos\* Acosta, o sea, tienen relación con esa familia*<sup>50</sup> [...]

La cultura del barrio, como ya se mencionó, desde hace tiempo tiene como principios la solidaridad entre los habitantes, ellos resaltan mucho el apoyo colectivo que se tenía para los festejos del año, así como para el cuidado de los menores que estudian en la escuela primaria, en cuál el espacio de la fuente es su área de recreo. Entre días festivos o costumbres que tenían hay dos tradiciones que son de suma importancia para las familias como las Iluminaciones y el 24 de junio que se le festeja a San Juan y la Presa de la Olla.

Las Iluminaciones, como lo sugiere Hilda Nieto<sup>51</sup>, son una fiesta que forma parte del patrimonio cultural intangible ya que muestran el espíritu del lugar, los símbolos que dan identidad y la forma peculiar de celebrarla por parte del pueblomexicano y en particular del guanajuatense. Es la imagen de Nuestra Señora de Guanajuato, motivo de la fiesta, a quien se le agradece y se le ve como madre protectora. Ella figura en todos los altares de distintos tamaños y formas, los fieles suelen acercarse a la imagen peregrina las imágenes que tienen en sus casas, es decir en el altar hay varias imágenes de María bajo la advocación de Nuestra Señora de Guanajuato. Enrique Sandoval, nos señala los espacios donde se celebra en el barrio: [...] *las iluminaciones, ¿si han oído hablar de las iluminaciones? Y aquí se hacía algo igual muy bonitas, y había un vecino que se encargaba de poner el nacimiento ahí donde está el árbol, era una convivencia de todo el barrio, éramos una familia. Fuimos una familia, claro yo sé que los tiempos no son los mismos*<sup>52</sup> [...]; Enrique Sandoval describe las relaciones que se establecían entre las familias, los aspectos religiosos y la vendimia durante los festejos: [...] *2 En cuanto a las iluminaciones yo recuerdo mucho que antes era pues ahora sí que muy religiosa es estricto que se hiciera el evento, el evento religioso que era la oración y después el ambiente familiar que era que los vecinos salían a vender tamales a vender buñuelos porque eso es otra cosa bonita cada quien tiene algo, pueden ser profesionistas, pueden ser amas de casa pero son los que hacen los buñuelos son los que hacen los tamales no sé si me explico antes venía mucha gente mucha gente de otros barrios a Mexiamora por el hecho de que era un ambiente familiar les gustaba el ambiente porque lo relacionaba porque siempre salían conocidos y se sentían parte del barrio aunque no lo eran. Sentían parte de bueno hay mucha gente que viene a estudiar y están 2, 3 años y se quedan con un buen recuerdo de del barrio por el ambiente familiar porque se sienten protegidos. Perdón soy muy vago, en cuanto a la iluminación actualmente ya el evento religioso ya es lo de menos ya no lo toman en cuenta*<sup>53</sup> [...]

Respecto de las fiestas de San Juan, la Presa de la Olla, las familias del barrio preparaban comida para el 24 de junio, aunado a eso crearon costumbre llevar serenata o música a las familias o parejas, permitiendo que las familias de la Plaza se juntaran ese día, haciéndolo significativo, nuevamente Enrique Sandoval, manifiesta el sentido de dicho acontecimiento, resaltando el papel que tuvieron las serenatas en el barrio: [...] *Precisamente hoy en la mañana platicaba con la maestra de que los 23 y 24 de junio nos juntábamos los compañeros más unidos llevarles gallo a las supuestas novias, la cosa romántica, pero todo muy en orden. En ese aspecto con nostalgia lo recuerdo, pero también dicen que de recuerdos vive el hombre, y sí era otra época, pero yo viví una época maravillosa*<sup>54</sup> [...]

Expresa Carolina Barajas el papel que tenían las familias en la convivencia, ya fuera a nivel familiar o vecinal: [...] *En el mes de junio aquí solamente lo que te decía que en la madrugada la familia Partida a sus papás y abuelos, muchos de los hijos e hijas más o menos de adolescentes o más grandes les traían su serenata ya sea con mariachi, ya sea con la banda de viento con trova o alguna cosa y le tocaban las mañanitas, cantaban, bailaban y la gente pues no asomábamos a ver, desde ahí*<sup>55</sup> [...]

## Consideraciones finales.

El origen del barrio de Mexiamora es invaluable, con la explotación de las minas y la necesidad de agua para la extracción de minerales creo la necesidad de usar los riachuelos que hoy son algunos de los famosos callejones del barrio, poco a poco se comenzó a transformar hasta llegar a la constitución de casas alrededor y la confirmación familiar de esta comunidad. El poder revivir estos datos a través de la investigación considero que es sumamente gratificante, conocer a alguna de la gente que habita en éste barrio, compartiéndonos sus vivencias, recuerdos e historias es un compromiso, tanto para el barrio como para la ciudad, investigar y dar voz por medio de estos trabajos académicos a es un granito de arena al compromiso que persiste de impulsar e cuidar las tradiciones de la ciudad. Exponerlas a la comunidad académica y general por medio del documento creado.

Concientizamos respecto de cómo ha cambiado el paradigma del tejido social que existió en la época de aquellos que nos dieron sus experiencias de infancia y vida respecto de la organización familiar, solidaridad y ayuda comunitaria como valores pilares de la comunidad, visualizamos por medio de las entrevistas como es que a través del tiempo, del cambio sociodemográfico y económico, el cambio de paradigma respecto de la idea de familia, empleos, sueños y aspiraciones con una idea globalizada, la inseguridad para que surge de un gobierno que ha desatendido a los guanajuatenses, maximizando de forma exponencial la actividad delincinencial.

Logramos recopilar fotos del barrio de Mexiamora en diferentes momentos de la historia de la Ciudad de Guanajuato, mismos que han sido resguardados por generaciones de las familias que quedan habitando en el barrio, estas fotos nos ayudaron a poder tener un poco de noción y empatía respecto de las entrevistas ejecutadas pudiendo tener una visión si bien parcial porque el tiempo para la investigación es corta pero no deja de ser rica para tener un análisis respecto de lo obtenido dejando una brecha de oportunidad a seguir explorando respecto del barrio. Podemos concluir que la realidad que atañe a el barrio respecto del deterioro del tejido social es ocasionada por varios factores, las entrevistas abrieron la idea al menos a los voluntarios a seguir luchando por su preservar este tejido social, así como seguir insistiendo lo necesario a las autoridades en sus necesidades como las situaciones de delincuencia, la falta de nuevas generaciones que velen por las necesidades del barrio, etc.

## Fuentes primarias

Alvarado Partida, María Eugenia, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en julio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Barajas Espinosa, Carolina del Carmen, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en Julio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Caballero Solís, Tomás, realizada por Comisión de Investigación de Mexiamora, registrada en Julio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Nieto Mendoza, Benjamín, realizada por Comisión de Investigación de Mexiamora, registrada el 29 de junio del año 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Salinas, Juan, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en junio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Salinas, Juan, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en junio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Sandoval Carranco, Enrique, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en junio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Santamaría Cruz, Salvador, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en Julio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

Soto Miguel, realizada por Comisión de Investigación Mexiamora, registrada en Julio de 2021, Guanajuato, Guanajuato.

## Bibliografía

Arón Cohen. Historia y memoria colectiva. Conceptos y fenómenos de nuestro tiempo. México, UNAM, 2012.

Barajas León Rogelio, Hernández Montiel Felipe Marco, Acacio Alvarado Jesús. Consideraciones para la Reglamentación de la construcción en la Ciudad de Guanajuato. México, Universidad de Guanajuato, 1983.

Felipe Macías Gloria. La historia y la memoria colectiva en el desarrollo socioeconómico de los actores sociales. *La Historia y sus relaciones con otras disciplinas*. México, Universidad de Guanajuato, 2009.

González Martínez Marte. Apuntes para la Hacienda de Noria Alta de la Ciudad de Guanajuato. Peldaños de la Historia. Boletín del Archivo Histórico del Archivo General del Poder Ejecutivo de Guanajuato: 2018.

Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo. Una civilización negada*. México, Grijalbo, 1990.

Isauro Rionda Arreguin (Coord) *San Fe y Real de Minas Guanajuato*. México, Gobierno de Guanajuato, 2010.

Marmolejo, Lucio. Efemérides Guanajuatenses. Tomo I. México, Universidad de Guanajuato, 1967.

Pedro González. *Geografía Local del Estado de Guanajuato*. México, Ediciones la Rana, 2004.

Pierre Nora, «La mémoire collective », in *La nouvelle histoire* sous la direction de Jacques Le Goff. France, Retz - CEPL, 1978.

Williams Sara, Sims Harold. *Las Minas de plata en el distrito minero de Guanajuato*. México, Universidad de Guanajuato, 1993.

La Unión, Periódico, literario y de variedades, núm.18, 29 de septiembre de 1901, p.5

Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, México, Catálogo Nacional de Monumentos Históricos, Inmuebles y Centro de Documentación INAH. Encontrado en: <https://www.catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consultaPublica#contadores> Instituto Nacional de Estadística y Geografía, División Municipal de Guanajuato, México, 2020. Encontrado en: [http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/información/gto/territorio/div\\_municipal.asp?t](http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/información/gto/territorio/div_municipal.asp?t).

Paul Zumthor. Oralité. Intermédialités / Intermediality. Intermédialités Histoire et théorie des arts, des lettres et des techniques. Numéro 12, automne France: 2008. 169-202. <https://www.erudit.org/fr/revues/im/2008-n12-im3626/039239ar.pdf>